

México y España: una relación estratégica

*Entrevista con Roberta Lajous, embajadora de México ante el Reino de España**

Lorena Ruano: Embajadora, muchas gracias por acceder a esta entrevista. Quisiera comenzar por preguntarle cómo comenzó su interés por Europa. Sé que ha trabajado sobre las relaciones entre México y Europa desde antes de su actual encargo en Madrid. Por ejemplo, hay varios artículos de su autoría en la revista *Foro Internacional* en los cuales trata estos temas. ¿Cómo es que empezó a llamarle la atención la relación de México con este conjunto de países?

Roberta Lajous: Yo fui directora general para Europa de la Cancillería entre 1986 y 1988 y, en ese momento, obviamente, me adentré en el tema europeo. Para mí fue una sorpresa. Un día, cuando era directora general para América del Norte, el subsecretario Rosenzweig-Díaz me llamó a su oficina y me preguntó: “¿Quiere ser usted directora general para Europa?”, y mi primera reacción fue: “¿Por qué?”, si yo estaba muy contenta como directora general para América del Norte. Me dijo: “¿Qué quiere ser usted: una especialista en Estados Unidos o una diplomática de carrera?”, y respondí: “Quiero ser una diplomática de carrera”. Por supuesto que cambiar mi atención a Europa significó un esfuerzo muy grande ya que, en efecto, todos mis estudios de posgrado se habían dirigido hacia entender América y la formulación de la política exterior de Estados Unidos.

* Entrevista realizada por Lorena Ruano, mediante videollamada, el 31 de octubre de 2017.

Supuso un gran esfuerzo que disfruté y, claro, en esos años me di cuenta de que por lo menos la mitad de mi trabajo como directora general para Europa estaba dedicado a España.

Lorena Ruano: Mi siguiente pregunta se enfoca a esta cuestión, la del papel que desempeña España como pretendido puente de entrada a Europa para México. ¿Qué tanto ha percibido que ése es el papel de España? ¿Cree que, en algunos aspectos, otros países han empezado a tener un papel igual de importante en nuestra relación con el resto de Europa? Como usted ha destacado, en los años ochenta este vínculo fue fundamental. ¿Qué tan importante sigue siendo España para México?

Roberta Lajous: España sigue siendo estratégica en la relación de México con la Unión Europea (UE). En la Cancillería siempre ha habido una división entre quienes pensamos que España es un país fundamental (a mí no me da miedo utilizar la palabra “puente” con la UE, no así con los demás países en lo individual) y quienes tienen como propósito “desespañolizar” las relaciones entre México y la UE. Yo creo que el país de la Unión Europea que más se interesa por nosotros es España. El idioma es un factor fundamental, y las dimensiones histórica, de parentescos cruzados y afectiva de la relación, la hacen inigualable. Ésta es una realidad fehaciente.

Quisiera poner un ejemplo de algo que viví recientemente durante la Decimoquinta Reunión Interparlamentaria México-España. Fue excepcional porque se enmarcó en la celebración de los 40 años de las relaciones diplomáticas entre ambos países y porque la presidenta del Congreso de los Diputados, Ana Pastor, le puso un interés muy especial. Ella fue anfitriona de la reunión que se realizó en Baiona, Galicia. La asistencia fue de muy alto nivel, tanto de la parte española como de la mexicana. En esa reunión fui testigo de cómo legisladores muy relevantes de ambos países —estamos hablando de casi treinta legisladores de todos los partidos políticos— entablaron un diálogo que se extendió a lo largo de dos días completos, gracias a lo apartado de Baiona. Este diálogo fue muy profundo, en parte, gracias al idioma que elimina la necesidad de interpretación, y se abordó una agenda muy nutrida, donde se retomaron todos y cada uno de los temas de la relación bilateral. Además, se tuvo la oportunidad de

intercambiar diversas percepciones; ellos comentaron su visión sobre Europa y nosotros la situación actual del continente americano.

Yo quedé muy impresionada con la reunión. Ya había tenido oportunidad de participar en otras interparlamentarias, sobre todo, cuando fui directora general para América del Norte y sostuvimos este tipo de reuniones con Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, nunca había tenido oportunidad de estar en una interparlamentaria con Europa y, de hecho, te aseguro que no existen otras interparlamentarias con legisladores de ese nivel, donde participen todos los partidos y que resulte tan franca. Por supuesto, después, la mejor interacción ocurre durante las comidas y cenas, porque ahí se habla con absoluta claridad. Tuve la fortuna de estar en mesas donde había distintos partidos políticos de ambos países y el diálogo resulta muy enriquecedor: se contradicen y se corrigen unos a otros, pero nunca hay inhibición en los temas que se tratan.

Lorena Ruano: Ahora le planteo la pregunta al revés: ¿hasta qué punto percibe usted que en España nos ven como un “puente” de entrada a América Latina? ¿Es México un socio privilegiado en la región?

Roberta Lajous: Yo creo que sí nos perciben así. De hecho, lo dicen. Es explícito que México es el socio estratégico de España en América Latina. Aun cuando la mayor inversión española es en Brasil —en números absolutos, ya que la economía brasileña es más grande—, el tema de la inversión en el caso de México es particular porque viene acompañada de muchos otros elementos como la movilidad laboral; ahí es donde se nota la riqueza de la relación. España es para nosotros un tema de política interna. Ya me dirás si en este momento se está siguiendo o no el tema de Cataluña con particular interés. Y también los españoles siguen muy de cerca la política mexicana a través de la prensa y de encuentros con mexicanos.

Lorena Ruano: Por supuesto, este vínculo es muy particular. Por eso, quisiera que nos cuente un poco sobre su labor como embajadora de México en España. Le tocó desarrollar un proyecto muy importante, la conmemoración de los 40 años de las relaciones diplomáticas. ¿Cuáles

son las iniciativas más significativas que ha desarrollado en su paso por la Embajada en Madrid?

Roberta Lajous: Realmente creo que fue una fortuna que me tocara celebrar los 40 años: fue marco para darle un valor agregado a muchas cosas que se venían haciendo y otras que culminaron con motivo de este festejo. Sin duda, yo creo que el proyecto más importante, el que tendrá más trascendencia, es la Casa de México en Madrid. Es un proyecto de largo plazo, que llevó varios lustros de maduración, y el festejo de los 40 años permitió acelerar su concreción.

Usted sabe que estos proyectos son muy complejos. Están involucrados los gobiernos nacionales y el gobierno de la ciudad de Madrid. La alcaldesa Manuela Carmena fue una protagonista del proyecto. Además, estando en una etapa de austeridad como la que vivimos actualmente en México, el total del financiamiento para la renovación del inmueble y para echar a andar el proyecto viene de la iniciativa privada. Hubo que trabajar para poner de acuerdo a todos estos actores y generar una base legal. Primero se hizo la cesión “demanial” (como se dice aquí en España al comodato) de un inmueble muy importante ubicado en la calle de Alberto Aguilera número 20 por 50 años. Se tuvieron que establecer los términos de la cesión en comodato a la Embajada de México en España. Luego se firmó el convenio entre el gobierno de México y la Fundación Casa de México en España, presidida por el empresario Valentín Díez Morodo —que es la que va a financiar el proyecto—, donde se establece en términos muy detallados cuál será el gobierno de la Casa de México hacia el futuro. Todo eso lleva tiempo y, al final, con la excusa de los 40 años y de que íbamos a celebrar la decimosegunda sesión de la Comisión Binacional México-España, cuya relevancia fue también particular por tratarse de los 40 años, se llevó a cabo la entrega de las llaves del inmueble al canciller Luis Videgaray.

Lorena Ruano: Este proyecto es emblemático porque la relación entre México y España es particularmente intensa en términos culturales y de intercambio a nivel de la sociedad. No es una relación que se limite al intercambio económico y a los contactos oficiales, sino que es una relación

bilateral caracterizada por incluir a muchísimos actores. ¿Considera que este intercambio le da una vida o un tono particular a la relación?

Roberta Lajous: La riqueza de la relación de México y España es extraordinaria. No hay una persona que yo haya conocido en España que no tenga una buena historia que contar de México, que no tenga una buena experiencia. Aunque, claro está, hay excepciones. Yo creo que en mi gestión como embajadora me ha ayudado mucho ser egresada de El Colegio de México. Hay una tradición cultural muy amplia en donde El Colegio de México se ha vinculado con las principales instituciones académicas y sociales que tienen que ver con esa España republicana e intelectual que emigró a México y que resurgió con la vuelta de la democracia a España hace 40 años.

Yo creo que el haber culminado la cesión en comodato de la Casa de México, que era una tarea pendiente, es un gran logro para el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto. Hace 15 años el gobierno de la Ciudad de México cedió a la Embajada de España un palacio precioso en la calle de Guatemala. Hace 15 años que mis antecesores venían trabajando para lograr la contraparte en Madrid. Cuando hablé con mi predecesor sobre qué temas quedaban pendientes me asustaba comprometerme con este proyecto y no tener éxito. Sin embargo, cuando fue electa Manuela Carmena —una mujer de izquierda, postulada por una coalición—, a quien le propuse el tema y le dije que una parte central del proyecto sería que hubiera allí una librería del Fondo de Cultura Económica, le hizo mucha ilusión. Me dijo que todos los libros importantes que había leído durante su juventud —durante la dictadura— habían sido del Fondo y que, para ella, era muy importante la presencia de México y la posibilidad de que hubiera una gran librería del Fondo en Madrid.

El centro de la Casa de México —que es un proyecto muy moderno de promoción— será la librería del Fondo de Cultura Económica íntimamente vinculado, desde su nacimiento, a El Colegio de México. Hubo oportunidad de recordarlo el pasado mes de septiembre, cuando vino a Madrid la presidenta de El Colegio de México, la doctora Silvia Giorguli. Tuvimos tres días muy intensos con entrevistas, empezando con Manuela Carmena, y distintos sectores: culturales, académicos y miembros de la sociedad civil, que tenían mucho interés en conocerla. La visita de la

doctora Giorguli fue una gran experiencia en el marco de los 40 años de relaciones. Me acompañó a dar el Grito de Independencia. Gracias a ella y con ella —qué bonito, yo como exalumna de El Colegio de México— pude abrirle las puertas de una serie de instituciones españolas con las que yo ya tenía relación. Ya se firmó incluso un convenio entre la Universidad de Alcalá de Henares y mi alma máter.

Lorena Ruano: Por supuesto que es importantísimo el intercambio académico y coincido con que El Colegio de México ha sido pieza central. También la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ha tenido un papel importante. En particular, la Facultad de Filosofía y Letras, donde fueron a dar muchos de los intelectuales refugiados.

Roberta Lajous: Sí, incluso hay una oficina de representación de la UNAM aquí en Madrid. Distinguidos investigadores de nuestra máxima casa de estudios participaron en muchas de las mesas redondas con motivo del festejo de estos 40 años de relación.

Lorena Ruano: Háblenos un poco sobre la comunidad mexicana en España. ¿Cómo está compuesta? ¿Qué actores son los más destacados?

Roberta Lajous: La comunidad mexicana en España es la tercera más numerosa en el mundo. En primer lugar, hay muchos estudiantes. También hay profesionistas mexicanos que desempeñan un papel muy importante para estrechar vínculos. Por ejemplo, hace poco celebramos aquí en Madrid la Cuarta Reunión Anual de la Red Global de Mexicanos Calificados en Europa.

Se tiene una comunidad de académicos, profesionistas, investigadores, emprendedores, a los que hay que sumar una grandísima comunidad de personas con doble nacionalidad: mexicana y española. No requieren, en general, de los trámites del Consulado o de ningún apoyo, porque, al tener los dos pasaportes, se mueven como peces en el agua en los dos países. En este sector hay emprendedores muy importantes y hay capitales binacionales que circulan de un lado a otro del Atlántico.

Lorena Ruano: ¿Cuáles son los retos que vislumbra en esta relación? Porque como buena relación, cercana y compleja, debe de tener sus retos y no todo será miel sobre hojuelas.

Roberta Lajous: No puedo reportar ningún área de conflicto en la relación. Los ha habido en el pasado y se han resuelto. Sin embargo, ahora no puedo señalar un problema en la relación. Por supuesto que hay espacios de mejora.

Algo que para mí ha sido un reto personal es el comercio. Creo que puede ser mucho mayor y, sobre todo, la naturaleza del comercio que tenemos actualmente es muy anticuada, por decirlo de alguna manera. La parte más importante de las exportaciones mexicanas, entre 65% y 70% según precios y momentos, las sigue ocupando el petróleo. Así eran las exportaciones de México en el pasado. Y una parte muy importante de las exportaciones españolas a México son los productos tradicionales: vinos, embutidos e industria alimentaria. Sin embargo, no hay un intercambio a través de cadenas de valor agregado, como en nuestro comercio con América del Norte. En estos momentos, la inversión española en la industria de las energías renovables, principalmente los sectores eólico y solar, es muy importante, y en México, apenas estamos iniciando la producción de los insumos que lleva esa industria. Hay microindustria que apoya, pero no se ha dado ese paso de integración. También es cierto que los dos países son exportadores de productos similares, por ejemplo, ambos exportan autopartes. En el caso de México, hacia América del Norte, y en el de España, a Europa.

Lorena Ruano: Claro, ahí hay un reto. Por otra parte, ¿habría algo que mejorar en la parte política de la relación? Más allá de que hay una crisis con el tema de Cataluña, ¿están los españoles muy absortos con sus problemas internos y dejan por ello de mirar hacia América Latina?

Roberta Lajous: Ciertamente, el último mes ha sido muy complicado, pero también ahí ha quedado claro que México está atento. México ha tenido una posición muy clara respecto al tema de Cataluña. El presidente de la República y el secretario de Relaciones Exteriores se han pronunciado, lo cual se ha agradecido aquí en España. En gran medida, la posi-

ción de México ha ido a la vanguardia de la tomada por muchos países de América Latina. Ahí se observa que hay una cercanía, hay un contacto, hay un entendimiento, yo creo, más grande entre México y España que el existente con otros países de la región.

Lorena Ruano: Por supuesto. Creo que nos ha brindado un muy buen panorama sobre la relación bilateral. ¿Hay algo que quisiera agregar?

Roberta Lajous: Me gustaría decir que el festejo de los 40 años del establecimiento de relaciones bilaterales nos ha dado la oportunidad de tener un acercamiento más grande a nivel de gobierno y de diálogo: con el rey Felipe VI, con el Rey emérito, con el jefe de Gobierno, con el ministro de Relaciones Exteriores, etcétera. El canciller Luis Videgaray pasó en Madrid tres días con motivo de la reunión de la Comisión Binacional. Hemos tenido también un acercamiento muy significativo a nivel empresarial y a través de distintas actividades con los partidos políticos, gracias a la reunión interparlamentaria.

Convocamos a una mesa redonda a principios del 2017 en la que recordamos el tema de la ausencia de relaciones diplomáticas durante la dictadura. Ahí participó con nosotros el excanciller español Marcelino Oreja. Este año, él ha desempeñado un papel importante porque se le ha recordado mucho. Además, fue invitado a México por el Senado de la República para hablar sobre el tema. Han surgido asuntos de los que no se había hablado antes, tal vez porque ya pasó suficiente tiempo; ha habido entonces mucho descubrimiento mutuo. Por ejemplo, tuvimos un seminario de gran calidad con la FES Acatlán de la UNAM sobre el tema de la identidad, y creo que empezamos a tener discusiones que antes no se daban. Se habló de hasta qué punto es importante la herencia española como parte de nuestra identidad, como lo es también nuestro pasado indígena y nuestro imaginario como pueblo mestizo. Se reconoció abiertamente la importancia del idioma español, que es una lengua de valor internacional. Más de quinientos millones de personas en el mundo lo hablan y eso, en sí mismo, es un valor. Por ejemplo, se ha creado un sistema entre la UNAM y el Instituto Cervantes, al que se están sumando también otras universidades, para establecer un examen llamado SIELE (Sistema Internacional de Evaluación de la Lengua Española). México ha hecho

una aportación metodológica al mismo. El Instituto Cervantes ha incorporado no sólo la literatura mexicana, sino también la latinoamericana, en la enseñanza del español en el mundo. Debemos celebrar esta gran herencia que compartimos más de veintiún países en los tres continentes: un idioma común y todo lo que ello significa y conlleva.

Lorena Ruano: No cabe duda de que ése es un factor que nos acerca mucho a España, como lo son también las migraciones. El hecho que haya tanta gente que va y viene, que hayamos recibido a tantos españoles en México y que también haya una comunidad vibrante e importante de mexicanos allá, hace que el intercambio sea intenso. Eso está, en gran medida, basado en el idioma que facilita la comunicación; es fácil llegar y poderse mover de un lado y de otro.

Roberta Lajous: Yo diría que otro reto es tener una mayor presencia fuera de Madrid. He organizado eventos con motivo de los 40 años en Navarra, el País Vasco, Asturias, Cataluña y Andalucía. Siempre hago lo posible por pasar mayor tiempo fuera de Madrid. Ya van tomando su propio curso estas relaciones interinstitucionales con las comunidades autónomas, entre las universidades, los institutos y las tradiciones que se van forjando. Eso es muy bonito.

Lorena Ruano: Desde luego que es muy importante que en un país tan descentralizado como España se trabaje a favor de este acercamiento. Se trata de un país de muchas y distintas regiones; ciertamente Madrid no es todo. Hay que relacionarse también con las autoridades locales, ya lo recordaba usted al contarnos sobre el papel fundamental de Manuela Carmena para establecer la Casa de México. Me parece que es un punto fundamental. En ese sentido, ¿cuáles serían las regiones en las que ha puesto mayor atención?

Roberta Lajous: Yo trato de aceptar todas las invitaciones que me hacen en la medida en la que el tiempo me lo permite, pero creo que adonde más he ido es a Andalucía. Me piden presencia en Sevilla, en Málaga, en Huelva, en Cádiz —que es una ciudad muy americana—. También en el norte, puesto que ha habido una emigración más reciente y los vínculos

económicos son muy fuertes. ¡Y Asturias! Cantidad de veces tengo que ir a celebraciones porque es imprescindible la presencia del embajador de México. Como le digo a mi familia: “¡Cuándo llego a Asturias, sale en el periódico que llegué a Asturias!”. Sin olvidar también a Galicia, por las mismas razones.

Por último, no quiero dejar de compartir que tenemos un precioso libro conmemorativo del 40 aniversario de las relaciones entre México y España. Es un álbum de fotografías, un álbum de familia con todas las ocasiones de Estado entre México y España, los principales discursos que hay que volver a leer, las notas diplomáticas que propiciaron el reencontro y el inicio de relaciones diplomáticas, la entrega de los premios Cervantes y Príncipe/Princesa de Asturias. Es un libro pequeño, con muchas fotografías, pero creo que es un compañero indispensable para comprender lo que ha pasado en estos 40 años.**

Lorena Ruano: Un excelente esfuerzo para conmemorar una relación tan especial. Agradezco muchísimo el tiempo que se tomó para conversar sobre su visión de las relaciones entre México y España.

** Francisco Rodríguez Zahar (coord.), *México-España, 40 aniversario. Embajada de México en España*, Madrid, Embajada de México en España-Secretaría de Relaciones Exteriores, 2017, 119 pp.